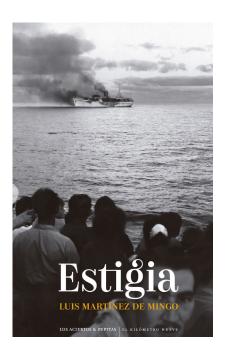


EL KILÓMETRO NUEVE



Colección: El kilómetro nueve

Rústica con solapas 168 pp. · 14,5 x 21 cm

Precio sin iva: 18,75 € · PVP: 19,50 €

ISBN: 978-84-19689-10-8

En librerías el 15 de mayo de 2024



LA MUERTE COMO TEMA Y COMO TELÓN DE FONDO: Humor negro y diversión asegurada

ESTIGIA

Luis Martínez de Mingo

El Estigia, buque propiedad de una compañía suiza de seguros, oferta un servicio único en Occidente: un crucero por el Mediterráneo sin posibilidad de regreso al puerto de origen. Un crucero de la muerte. Un viaje para ir al encuentro de la parca sin dolor ni sobresaltos, todo ello en un inmejorable ambiente.

En esta novela, que está más cerca de las pinturas de Gutiérrez Solana o de George Grosz que de cualquier otra cosa, Luis Martínez de Mingo desentraña —con maestría y un humor negro envidiable— las cuitas de la vejez y la muerte en esta *fantástica* época que nos ha tocado vivir.

Con *Estigia* vuelve el mejor Luis Martínez de Mingo; el mismo espíritu punk y gamberro que nos conquistó con el que es —a nuestro humilde juicio— el libro de cuentos más divertido de la historia: *El Estado contra natura* (Pepitas, 2008).

Luis Martínez de Mingo nació en Logroño —en el número 7 de la calle Primo de Rivera, para ser más exactos— en 1948. Es doctor en Literatura; ha dado clases en media España y conferencias en medio mundo. Ha cultivado la poesía, el ensayo, la novela, la narración breve e incluso ha hecho guiones para televisión. De entre sus libros publicados destacan *Cuentos portátiles de la penúltima autonomía*, *Pintar al monstruo*, *El perro de Dostoievski* y *Pienso para perros*.

[...] El Estigia está en la cúspide de la cadena turboliberal y sus desechos hacen cada año más grande la isla negra del Punto Nemo: un crucero para muertos recalcitrantes, ahí es nada. Llevamos ya tantos años, los pobres viejos, encajando indiferencia, hostias y ninguneo, que llegamos aquí groguis. Aún tiene que exprimirnos el Sistema hasta la última gota para poder matarnos dulcemente. Usted, señor *handsome man*, solo es el alguacil que tira de las mulillas del arrastre. ¿No lo ha pensado, cínico de los cojones? [...]